

IGLESIA Y MISIONES |

Informe misionero

El Bolsón

Kenya, la misionera de ABA, fue convocada por el Municipio.
La invitación de las autoridades municipales abre una nueva oportunidad de servicio. Sigamos orando y sosteniendo a nuestra misionera.

Celebramos el día del niño en Gualjaina, Epuyén y el Bolsón. El sábado lo festejamos en Gualjaina para los niños que vienen siempre. Para esta oportunidad el Señor Jesús nos bendijo en gran manera. Las hermanas de la iglesia de Viedma nos enviaron algunas golosinas y cuellitos que ellas mismas hicieron para que les podamos regalar a los niños. Otros, en silencio y anónimamente, nos hicieron llegar leche, globos y otros artículos.

Doy gracias al Señor por cada mano extendida, que nos permite llevar a cabo su obra y la extensión de su Reino. También por los jóvenes que estuvieron preparando anticipadamente el material.

Todo esto es lo que nosotros habíamos preparado, pero a la semana siguiente el domingo 17 la gente del municipio lo festejaba para todo el pueblo. Nos enviaron una carta a la Iglesia para invitarnos a participar en algo. Dijimos que podíamos contarles una historia bíblica y llevar algunos payasos. La hermana Aurora se contactó con ellos y aceptaron. El día anterior se acercaron a la Iglesia y le dijeron que solo querían los payasos. Cuando me avisaron, nos reunimos y decidimos que si ellos habían dicho primero que bueno y ahora que no, entonces no iríamos. El domingo nos llaman diciéndonos que como no vamos a ir y dejarlos en banda, que Aurora había dado su palabra, así fue como, no con muchas ganas en lo personal, y tratando de no demostrarlo, nos preparamos para ir. Igual llevé la historia bíblica, por las dudas.



Durante todo el camino y antes de salir estuve orando pidiendo al Señor sabiduría para cada decisión a tomar, y también al hablar con la gente, cuando llegáramos con ellos.

Cuando estuvimos allí nos llevamos una gran sorpresa, estaban desesperados, no tenían nada preparado, solo unos peloteros que venían en camino, la leche, unas facturas y los regalos. Fue así, que nos dijeron que hagamos todo lo que quisiéramos.

Con cuatro adolescentes nos preparamos para hacer una representación con payasos. Oramos y también preparé todo para contar la historia bíblica, las piernas me temblaban como nunca, aunque los demás me notaban tranquila, por dentro tenía una mezcla de sensaciones, porque era algo tan desorganizado para mi gusto. Con solo el deseo de aprovechar este recurso que Dios nos daba, fuimos hasta el gimnasio donde se realizaba el evento.

El Señor nos dio la gran sorpresa, adentro del lugar había más de 500 personas, comenzamos con los payasos, presentamos a los encargados de la obra y luego en medio de un silencio impresionante, los ojos grandes de todos, tanto chicos como grandes presentamos el plan de salvación, con el libro sin palabras...

Nadie ese día tomó decisión de fe, pero la Palabra de Dios fue sembrada. Hicimos unos juegos, cantamos algunas canciones y salimos para el templo. No salía de mi asombro, igual se sentían los chicos que colaboraron, que son cuatro joyas hermosas. (Marcia, Shyrl, Cinthya, Lalo) y los hermanos mayores que se quedaron a ayudar para repartir la leche y los regalos, entre ellos Aurora, una fiel hermana del lugar.

De regreso a Esquel, mi cabeza no paraba de pensar, las piernas me seguían temblando. Mi pregunta y mi oración al Señor era ¿Qué sucederá al volver a Gualjaina?

El martes al llegar a mi querida Gualjaina, los chicos en la escuela se acercaban y me silbaban alguna partecita de las canciones que cantamos, la gente comenzó A SALUDARME SIN ESCONDERSE TANTO. Por primera vez me sentí parte del lugar. Sé que falta mucho; sé también que las luchas y las pruebas vendrán pero estoy segura que Dios ya está obrando aquí.

Aún falta algo más, al terminar todo se acercó el organizador y nos dijo, el año que viene: Ustedes organizan todo nosotros lo apoyamos con lo que quieran.

Kenny (Andrea de la Cerda)

Testimonios

Tras un largo tratamiento médico, Nora B. Fusaro comparte su testimonio con esta poesía.

Renuevos

Después de largo invierno / renaces primavera,
trayendo tus alforjas / llenas de vida nueva.

¡Por fin el verde esperado! / ¡Por fin suavizando el frío!
Otra vez el sol se acerca / entibiando ya el camino

Y así, como primavera / que llega cual manso río
es tu amor, Jesús, que entibia / y aleja de mi alma el frío

Mi fe en ti me sostiene, / reverdecen mis caminos,
tu Sol de justicia llena / de luz este tiempo mío

Son preciosos tus renuevos / Y es nuevo este canto mío
que se eleva a tu presencia / ¡Salvador y Señor mío!



Nora B. Fusaro
Iglesia Bautista de Barrio Norte

Recordemos el Día de la Reforma

El 31 de octubre ha sido escogido como Día de la Reforma y, como tal, se lo recuerda en todas las iglesias que han heredado las consecuencias de lo sucedido en aquella fecha, en el año 1517.

Al comienzo de la noche, algunos vecinos oyeron unos martillazos que provenían de la catedral de la ciudad alemana de Wittemberg. Allí estaba Martín Lutero, un fraile agustino, profesor de la universidad local, clavando en la puerta un documento con 95 preguntas –que entonces se llamaban "tesis"– sugiriendo que fueran discutidas. No podía soportar que se estuvieran vendiendo indulgencias o sea papeles que aseguraban que las almas saldrían del purgatorio con ese pago.

Se ha dicho muy bien que esos martillazos cambiaron la historia. No se trata tanto de que la evolución de los hechos posteriores dieran lugar al nacimiento de iglesias separadas del Vaticano, sino al significado que fue adquiriendo el movimiento con el que nos identificamos todos los evangélicos.

En primer lugar, fue un reclamo de volver a las Escrituras. Habían sido puestas a un lado, pero desde entonces se las tuvo como norma de fe y práctica. A todo creyente, a toda persona libre se le permitió desde entonces la lectura personal y directa de la Palabra de Dios para seguirla de acuerdo a los dictados de su conciencia.

Porque fue esencialmente un grito de libertad. No era sólo que el pontífice de Roma ya no era obedecido como alguien que disponía de las mentes de los hombres, sino también que cada cual tenía el derecho, dado por Dios, de interpretar el texto sagrado y de unirse a la iglesia que le indicara su conciencia.

De ese modo, se separó lo espiritual de lo gubernamental. El estado seguiría teniendo autoridad para regir los destinos de la nación en lo secular, pero, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, por lo espiritual sólo era necesario responder ante el Señor de los cielos.

Por lo mismo, la iglesia no era algo a lo cual se llegara sólo por ser ciudadano de un país, sino por la libre elección del camino de la salvación en Jesucristo y por la unión con otros que tuvieran la misma fe.

Y del mismo modo, surgió la conciencia de que el cristiano, individualmente y como iglesia, tiene responsabilidades con sus prójimos, en la evangelización, y con el mundo en las misiones.

Por cierto, Lutero no imaginaba todo eso, pero sin aquellos martillazos, Dios hubiera tenido que elegir otro camino para traer esas convicciones al mundo. Son las nuestras y por eso debemos agradecer a Dios por aquella hora y unirnos a todos los que comparten esas mismas convicciones.

Dr. Arnoldo Canclini

Miembro de la Junta Honoraria de ACIERA. Miembro Honorario de la Academia Nacional de Historia. Pastor e Historiador

El sostenimiento económico de las iglesias en tiempos de inflación. ¿Ofrendas o limosnas?

Podemos sostener que el problema del sostenimiento de las iglesias, en la mayoría de los casos, no es un problema de tipo económico sino espiritual. Si su solución no es fruto de una consecuencia natural de la vivencia de la fe que profesan sus fieles, los resultados son muy difíciles de obtener o tienen escasa duración en el tiempo.

La Biblia, nos enseña que Dios es la fuente de toda bendición material y espiritual y todo lo que como hombres tenemos, se lo debemos a Él.

El cristiano pues está comprometido a servir a Dios con su tiempo, sus talentos y posesiones materiales para honrarle y ayudar a otros. Esto es ofrendar.

Tanto en su vida particular como en sus relaciones sociales, debe vivir bajo el mandato de expresar su fe por medio de su conducta y deberá observar un comportamiento de acuerdo con los más altos ideales cristianos.

Esta condición lo define, no como dueño de sus bienes sino como administrador o mayordomo e incluye inexorablemente también su relación como miembro en la iglesia a la que pertenezca.

Las iglesias particularmente en tiempos de crisis e inflación, deben sostenerse por las ofrendas voluntarias de sus miembros. Los cristianos deben contribuir con alegría y en forma regular mediante sus diezmos y ofrendas para la extensión del

reino de Dios, para el sostén de los ministerios de la misma y para las necesidades de los pobres.

Con diezmos y ofrendas y no con limosnas. La limosna es una dádiva caritativa en cambio la ofrenda es algo que entregamos a Dios como muestra de reconocimiento y gratitud.

Para alcanzar este compromiso, es imprescindible informar e instruir desde pequeños a quienes participan en la Iglesias de la responsabilidad que tienen como miembros en el sostenimiento de la misma, haciéndoles ver que no hay solución mágica que no provenga de los propios fieles.

Compartí tu testimonio

Podés contar tu conversión a Jesucristo y lo que Él hace en tu vida en Reflexión Bautista. Mandá tu testimonio en un texto de no más de 300 palabras a reflexion@bautistas.org.ar Si podés incluí una foto en archivo digital.

